

Buenas noches a todos.

En primer lugar, agradecer al Decano del colegio en Andalucía, al representante provincial, Pietro TUCCI, y a todo su equipo la celebración un año más de este encuentro prenavideño en el que podemos compartir buenos ratos con amigos y compañeros.

Aprovecho para dar mi enhorabuena a Sofía Guerrero, como ingeniera del año.

Y para felicitar por los 50 años de la demarcación del colegio en Andalucía de la que hemos formado parte la mitad de ese tiempo.

Hoy represento a los casi 30 ingenieros que celebramos los 25 años de trayectoria profesional.

Ya hemos superado más de la mitad de nuestra vida profesional, salvo aquellos que lo hayan hecho muy bien y estén próximos a dedicarse a otros menesteres más lúdicos, que no es mi caso.

Es un buen momento para plantearnos dos preguntas o dos reflexiones:

La primera, ¿en qué nos ha influido esta profesión que elegimos hace más de 30 años? o ¿qué nos ha aportado esta profesión a cada uno de nosotros?

La segunda ¿qué hemos aportado con nuestro trabajo a la sociedad?

Respondiendo a la primera, desde el día en que pusimos un pie en la escuela, la propia carrera y después el trabajo nos han ido modelando hasta el punto de que compartimos rasgos comunes e incluso TOCs y que, no nos vamos a engañar, con la edad se van acentuando.

Mentes cuadriculadas, que tienden a cuadrar los montones de papeles, a ordenar por colores los bolígrafos o, en casa, la compra o los armarios. (en mi caso por partida doble). Como anécdota, la mesa de reuniones de mi despacho tiene un pequeño desconchón del tamaño de una lenteja y no hay ingeniero que se siente y lo primero que haga no sea darle con la uña para quitarlo. Es curioso ver como se repite el patrón de comportamiento.

También nos caracterizamos por los juegos malabares que hacemos para abarcar más de lo que podemos y luchar por sacar todo adelante aunque suponga morir en el intento. Nos encanta “el último minuto”, porque en las horas previas nos gusta darlo todo hasta no poder más. Y solemos hasta cumplir. (Ejemplo jornadas de presas)

Fuera de bromas, considero que, en general, nos caracteriza nuestro sentido de la responsabilidad y la capacidad de sacrificio, porque en estos 25 años hemos renunciado a muchas cosas por nuestro trabajo, como ejemplo, prácticamente todos hemos renunciado a vivir en nuestra ciudad natal e incluso en nuestro país y hemos robado

mucho tiempo a nuestra vida familiar y personal por nuestro profundo sentimiento del deber.

En conjunto, nos lleva a lo que creo que nos define y es que somos un “valor seguro”.

Respecto a la segunda pregunta, nuestra profesión nació como una clara vocación de servicio público. Dedica a dotar a la sociedad de los medios necesarios para en un principio, dotarla de las infraestructuras básicas y después para avanzar y desarrollarse hasta el punto en el que nos encontramos ahora.

Me gusta la reflexión de Joaquin Costa, precursor de la planificación hidráulica de España, la cual puso en marcha porque “España tenía sed y hambre”.

Nuestro trabajo abarca muchas áreas como son el transporte, la movilidad, el agua, el urbanismo, las estructuras, los servicios, etc.. Hoy aquí estamos una representación de ingenieros que prácticamente cubren todas las áreas de trabajo y en todas sus fases desde la planificación hasta la explotación. Pienso que es bueno particularizar en cada uno de nosotros.

Contamos con ingenieros que dirigen equipos para la redacción de proyectos, no sólo en Andalucía sino en todo el mundo: de metro, de depuración, de carreteras, de ferrocarriles, de estructuras, infraestructuras hidráulicas y seguridad de presas. Empresas como IDOM, TYPASA, VS, GIS-Omicrom, Geser, HIDMA, Incoydesa/Dintra 5:

Fernando Trujillo

María Isabel Fiestas

Cristina Ruiz

Rafael Cáliz

Antonio Ramírez

David Rodríguez

María del Carmen Molina

Camelia Ruiz

Estas dos últimas además dedican parte su tiempo a la formación de nuevos ingenieros en la escuela de ingenieros de Sevilla como profesoras asociadas.

Po otro lado, contamos con ingenieros que a lo largo de su trayectoria han materializado esa variedad de proyectos en realidades no solo a pie de obra sino en los servicios técnicos de las empresas, y dentro y fuera de nuestras fronteras, en empresas andaluzas (Sando, Azvi, Arpo, Áridos Siderúrgicos) y nacionales (Dragados o Copasa):

Juan Antonio López

Paco Balmaseda

Moisés Martínez

Antonio Marín de la Bárcena

Rafael Carrillo

Raquel Liñan Eduardo Osorio

Sergio García

Fausto Rancaño

Luis Gregorio

Ahora que tanto se habla de la IA, de los gemelos digitales, etc.. David Oliver, lleva unos años en el desarrollo de proyectos TIC y aplicación de nuevas tecnologías.

Contamos también con Ignacio Sánchez de Mora que realiza una labor muy necesaria en la defensa de la ingeniería a través de CíES con más de 150 consultoras asociadas.

Para terminar, ingenieros que desempeñamos nuestro trabajo en la administración pública o en empresas públicas.

En la rama de transportes: Drágana, Horacio Pedraza o Fernando Camacho.

En la planificación del transporte público en Sevilla, María José Comino.

Y, por último, yo misma, que me dedico a la gestión del agua.

Faltan: MARÍA LOURDES ESCOBAR Y GUILLERMO PUGNAIRE. ¿trabajo?

En todo este abanico de profesionales, podemos estar orgullosos del trabajo que hemos desarrollado en estos 25 años, de la experiencia adquirida que nos sirve para seguir avanzando y de todo lo que nos queda por aportar a esta sociedad cada vez más exigente, que ya no solo exige infraestructuras sino garantía y seguridad.

Estamos viviendo momentos complicados, y nos observan, y no es el momento de esconderse sino de sacar pecho y estar orgullosos por toda nuestra labor.

Ante los fenómenos extremos que nos dan sorpresas desagradables debemos ser capaces de transmitir nuestro conocimiento y experiencia, sin fisuras ni egos.

Tenemos que potenciar nuestro papel crucial como planificadores de infraestructuras, asesores e impulsores de obras la clase política.

Con la experiencia que nos ha aportado una trayectoria de 25 años, tenemos la suerte de contar con equipos de ingenieros jóvenes que guiamos en el día a día y que en unos años cogerán el testigo. Debemos transmitirles no solo los conocimientos técnicos sino los valores que nosotros hemos desarrollado a largo de estos años de carrera profesional y también, no menos importante, aprender de ellos, escucharlos, porque es enriquecedor y juntos es la única forma de sacar adelante nuestro trabajo.

Para finalizar, sólo me queda felicitar la Navidad a todos.